

## **El Danzón.**

Por Rafael Figueroa Hernández

El danzón a diferencia de otros géneros populares, tiene una fecha de nacimiento oficial: el primero de enero de 1879. Fecha en la que Miguel Faílde presentó en la ciudad de Matanzas en Cuba, su primer danzón titulado Las alturas de Simpson. Obviamente, ese primer danzón no pudo nacer de la nada. Su árbol genealógico nos lleva hasta Inglaterra donde encontramos a la danza del campo o, en inglés, country dance, que en el siglo XVII pasó a Francia, adquiriendo gran popularidad aunque con una ligera variación en el nombre: de danza del campo paso a contradanza. La contre dance llegó a Haití, en ese entonces colonia francesa, de donde fue importada a Cuba por habitantes que huían de las sangrientas batallas que culminaron con la independencia. El ritmo y la manera de bailar pronto se aclimataron en tierras cubanas para convertirse primero en la danza y posteriormente en el danzón, género interpretado originalmente por un agrupación llamada charanga francesa que se compone básicamente de violines, percusiones y flauta. Desgraciadamente en Cuba, después de un época de auge, el danzón entró en franca decadencia, a pesar del surgimiento de algunas variantes exitosas como el danzonete y el chachachá. Para sobrevivir como género popular el danzón tuvo que emigrar a un país vecino del mar Caribe: México.

Es en México donde el danzón, originalmente nacido en Cuba, se sigue cultivando y bailando. El arribo del danzón a tierras mexicanas se dio a través de la península de Yucatán donde la proximidad geográfica facilitó el intercambio de partituras y ejecutantes, lo cual ayudó a que los músicos de la península lo adoptaran como propio para componer desde finales del siglo pasado un buen número de danzones originales. Orquestas como la famosísima de los Hermanos Concha, que después amenizaría las noches del Salón México, se formaron en estos años de intenso intercambio entre la península y la isla de Cuba.

Posteriormente el danzón llegó a Veracruz, en donde a diferencia de Yucatán, todavía es un elemento vivo y activo de la vida cultural del pueblo jarocho. Tan pronto las partituras llegaron al puerto de Veracruz a través de los barcos mercantes, empezaron a formarse danzoneras que ejecutaban el danzón con un muy peculiar estilo veracruzano. Entre las danzoneras que empezaron a destacar podemos nombrar a la de Severiano y Albertico, a la de los Chinos Ramírez, la Danzonera Pazos y la Banda de Municipal del Puerto dirigida por Camerino Vásquez y Luis Cardona Rojas, quienes instauraron la costumbre de tocar danzón en el zócalo dos veces por semana, costumbre, que se volvió tradición y se conserva hasta nuestros días.

De Veracruz el danzón emigró a la ciudad de México donde ha evolucionado a lo largo de los años, manteniéndose vigente y en el gusto popular, alimentando la historia cultural de México con salones como el recientemente resucitado Salón México, o los ya tradicionales Salón Colonia, Los Ángeles o el California.

Ya sea en la ciudad de México o en Veracruz, el danzón es un elemento vigente de nuestra música popular, que se mantiene vivo como géneroailable, quizás por su innegable elemento erótico, sutil y refinado, en una época en que el baile de pareja parece estar desapareciendo.